

Giorgio Colli
Filósofos sobrehumanos

**Edición de
Enrico Colli**

**Traducción del italiano de
Miguel Morey**

Biblioteca de Ensayo 52 (serie menor) **Ediciones Siruela**

Nota del editor

Prosigue aquí la publicación de los escritos juveniles de Giorgio Colli (1917-1979) con este segundo trabajo, inédito hasta ahora, cuyo título original era *Filosofi sovrumani*. Escrito en la primavera de 1939, constituía la primera parte de la *tesi di laurea* de Colli, defendida en Turín con Gioele Solari el 11 de julio de 1939. La segunda parte de la tesis era el texto escrito dos años antes, en 1937, y publicado en la «Nuova rivista storica», en los volúmenes III y IV de 1939 –*Lo sviluppo del pensiero politico di Platone*– que he vuelto a publicar en 2007, como siempre en Adelphi, con el título sintético de *Platone politico**. Completaba la tesis una tercera parte, *Il problema della cronologia platonica*, incluida también en el original mecanografiado de *Filosofi sovrumani* como apéndice. La presente edi-

* *Platón político*, trad. de Jordi Raventós, Siruela, Madrid 2008. Citamos según esta versión.

ción, que no incluye el apéndice sobre la cronología platónica, se basa en el material que describo detalladamente al final de esta nota y que se conserva en el Archivo Giorgio Colli de Florencia.

Como ya dije en la nota a *Platone politico*, me pareció preferible publicar separadamente los dos escritos principales que luego confluirían en la tesis, tanto porque fueron compuestos con dos años de diferencia como por el carácter objetivamente distinto de los textos.

A partir del verano de 1937, concluido el *Platone politico*, Colli reelabora sus pensamientos: continúa el estudio de Platón y se dedica al de los presocráticos apoyándose en los textos y la literatura especializada, pero filtrando a los antiguos griegos a través de la lectura de Nietzsche y de Schopenhauer –y a partir de él, de las *Upanishad*. Esta ampliación y profundización de los temas de su primer trabajo queda constatada en el segundo esbozo-sumario (C I.3), que ya publiqué como apéndice al *Platone politico* y que documenta la organización de su pensamiento de aquellos años, en especial el punto II: «Lato mistico e lato politico nei Presocratici», y el punto III: «La formazione della filosofia di Platone dal suo impulso politico».

En este segundo esbozo-sumario Colli ve en los pensadores griegos arcaicos «el contraste entre la pura interioridad que los lleva al misticismo y el impulso a expresarse políticamente, que los empuja a crear sus propios sistemas filosóficos... La lógica de Parménides es una tentativa política, un modo de exponer de forma comprensible el contenido místico de su doctrina de por sí inexpresable». Por otra parte ve reflejada esta duplicidad en la «contraposición entre lo apolíneo y lo dionisiaco propuesta por Nietzsche en su estudio sobre el arte griego», aunque se distancia del filósofo alemán no sólo en la interpretación de lo apolíneo como impulso político, tal como se ha dicho antes, sino sobre todo de lo dionisiaco, que en su expresión más elevada queda reservado a los conocedores y no a los artistas. También en Platón encuentra, particularmente en el *Fedón* y en la *Carta VII*, «el lado místico... que constituye su parte más íntima –que él tiene, sin embargo, lo más oculta posible porque no la podría siquiera explicar y no podría ser comunicada», enfrentado a su filosofía, que es la expresión racional de la interioridad «gracias a la cual puede fundarse un Estado en el que todos sus miembros vivan filosóficamente».

Estos estudios posteriores –de los que sólo se conservan unos pocos folios de apuntes (C I.4)– estaban concebidos inicialmente como base para un texto que debía integrarse en el *Platone politico*, siguiendo el segundo esbozo, pero con el tiempo adquirieron una autonomía propia, se diferenciaron del trabajo precedente en el tono y en los resultados, en el estilo incluso, y pasaron a constituir su segundo trabajo: *Filosofi sovrumani*. El primer borrador manuscrito de *Filosofi sovrumani* está fechado el 8-10 de marzo-24 de mayo de 1939. La segunda versión mecanografiada no está datada pero con seguridad es de poco después, dado que, como se ha dicho, Colli defiende su tesis el 11 de julio.

Filosofi sovrumani –cuyo título remite a Nietzsche, pero que quizá también se hace eco de lo que sugiere el paso aristotélico de la *Metafísica* que llama sobrehumano a quien está en posesión de la ciencia de los principios, la sabiduría (*Metafísica*, 982b29-30)– es, respecto de *Platone politico*, un texto volcado a la interioridad: se asiste a la irrupción del pensamiento místico (*Upanishad*, Böhme, Giordano Bruno) y de la perspectiva nietzscheana de *El nacimiento de la tragedia* –revisada de nuevo–, pero sobre todo a la afirmación de la necesidad de retrotraer la *akmé*

del pensamiento griego a la época de los presocráticos (entre los que, en este escrito, se incluye también a Platón en su aspecto esotérico), pensadores «sobrehumanos» a los que muchos años después llamará «sabios».

La obra trata algunos de los temas de *La natura ama nascondersi*^{*}, publicada nueve años más tarde, y, como se ha dicho, el primer borrador está construido sobre algunos pasos de Platón. Es mucho más accesible, más directa, y también más arriesgada y con seguridad mucho menos técnica que la obra siguiente. Y además: aun siendo tan juvenil contiene muchas ideas, muchas interpretaciones que volveremos a encontrar a continuación en toda la obra de Colli. En mis notas he tratado de explicitar este aspecto con referencias, sobre temas o aspectos específicos, a las obras posteriores. Subrayo aquí tan sólo uno: en *Filosofi sovrumani* se reivindica el misticismo como el máximo logro cognoscitivo; muchos años más tarde, en *Dopo Nietzsche*^{**}, Colli volverá a

^{*} *La naturaleza ama esconderse*, trad. de Miguel Morey, Siruela, Madrid 2008.

^{**} *Después de Nietzsche*, trad. de Carmen Artal, Anagrama, Barcelona 1978. Citamos según esta versión.

insistir de nuevo en esta posición, en el aforismo que lleva por título *Una parola malfamata* [*Una palabra con mala fama*]: «Hoy como ayer la palabra “místico” no suena bien: al recibir esta denominación, nuestros rostros se sonrojan o se ensombrecen. La buena sociedad de los filósofos no admite entre sus miembros a quien lleva tal nombre, y, por razones de etiqueta, lo proscribire. Hasta los más libres, como Nietzsche y Schopenhauer, rechazaban este nombre. Y sin embargo “místico” significa únicamente “iniciado”, el que ha sido introducido por otros o por él mismo en una experiencia, en un conocimiento que no es el cotidiano, que no está al alcance de todos. Es indudable que no todos pueden ser artistas, no hay nada de extraño en ello. ¿Por qué razón iban todos a poder ser filósofos? La misma comunicabilidad universal, como carácter de la razón, no es más que un prejuicio, una ilusión. Los meandros más sutiles, tortuosos y penetrantes de Aristóteles, después de veinticuatro siglos, todavía están sin explorar, aún no han sido aferrados. También el racionalismo es místico. En definitiva, se trata de reivindicar “místico” como epíteto honorífico».

En concreto, he tenido en cuenta los siguientes materiales, clasificados en la sección 1 del Archivo: C I Material preparatorio manuscrito (utilizado también para Ppol):

I.3: 1 folio doble plegado, ms. a lápiz por las dos caras con un segundo esbozo-sumario (¿1938?).

I.4: 2 folios dobles plegados, ms. a lápiz por las dos caras con apuntes sobre el *Simposio* y el *Fedro*.

1 folio ms. a lápiz por las dos caras con un extenso apunte sobre los presocráticos-Sócrates-Platón (¿1938?).

D I Manuscrito de *Filosofì sovrumani*:

I.1: Un grupo de 25 folios dobles plegados, ms. a lápiz por las dos caras: 1 folio con la portada general *Filosofì sovrumani*, fechado el 8-10 de marzo-24 de mayo de 1939 + 1 folio con la portada de la primera parte: *Mística y política en los presocráticos* y 9 folios con páginas numeradas de 1 a 33 + 7 folios con páginas numeradas de 1 a 28 que forman la segunda parte + 3 folios con páginas numeradas de 1 a 12 que forman el apéndice: *Il problema della cronologia platonica* + 4 folios con las notas.

I.2: 1 folio pequeño, ms. a lápiz por las dos caras con pasos de la *Carta VII* de Platón.

D II Copias mecanografiadas:

II.1: Copia al carbón mecanografiada del siguiente D II.2, por una cara, con encuadernación original: 1 portada + 140 folios numerados + índice, sin fecha. Con el griego autógrafo a pluma y correcciones a lápiz. Los 140 folios contienen: del 2 al 120, el texto completo de *Filosofi sovrumani*; del 121 a 140, el texto del apéndice *Il problema della cronologia platonica*.

II.2: Texto original mecanografiado de D II.2, con encuadernación original, idéntico al precedente, excepto por el índice, que falta. Con el griego autógrafo a pluma. Este texto mecanografiado, en la parte que se refiere al *Fedón*, el *Fedro* y el *Simposio*, de la página 77 a la 110, contiene muchos añadidos, correcciones, amplias adiciones y tachaduras, todas fechables en 1946-1947, y constituye una especie de borrador de la parte correspondiente de PHK. Los pocos pasos originales de 1939 que se mantendrán en PHK han sido señalados en las notas.

E *Tesi di laurea*:

I: Copia al carbón mecanografiada por una cara, encuadernado con posterioridad. Tres portadas

+ 307 folios numerados del 1 al 307 + 2 folios con el índice. Contiene *Filosofi sovrumani, Lo sviluppo del pensiero politico di Platone*, con las correcciones hechas sobre la copia C II.1 e *Il problema della cronologia platonica*.

El texto sobre el que se basa la presente edición es el mecanografiado D II.1. Se ha confrontado con el manuscrito preparatorio, con el mecanografiado D II.2 y con la *tesi di laurea*. Las pocas variantes significativas respecto del manuscrito y de las otras copias mecanografiadas han sido señaladas en las notas. Las subdivisiones en capítulos y los títulos correspondientes son los originales. No me ha parecido útil publicar también el apéndice *Il problema della cronologia platonica* dado que expone, aunque de forma menos completa, los resultados que luego se publicarán en el cap. VIII de PHK, «Sulla composizione degli scritti platonici», al que nos remitimos.

Utilizo dos tipos de notas: unas al pie, señaladas con letras, que son las originales del autor; las que están al final del texto, señaladas con números, son mis notas de edición. He transliterado los pocos pasajes en griego que no lo estaban en el original, pero los he mantenido en las notas. Las traducciones del

griego son originales de Colli. He puesto al día las referencias bibliográficas y añadido al volumen un apartado de siglas y abreviaturas y un índice de nombres y fuentes.

Enrico Colli

Nota del traductor

Como se ha dicho, *Filósofos sobrehumanos* forma junto a *Platón político* el cuerpo central de la *tesi de laurea* de Giorgio Colli, defendida en el verano de 1939, cuando cuenta apenas veintidós años. Ambos textos, pero especialmente este, articulan una matriz reflexiva (y su *corpus* mayor de referencia documental, en lo que a los griegos atañe) que le acompañará a lo largo de muchos años, dando lugar en 1948 a la publicación de *La naturaleza ama esconderse*, una revisión del trayecto que aquí se despliega al que se aplica ahora toda la paciencia filológica, y desembocando más tarde en la más alta especulación con *Filosofía de la expresión*, en 1969, la obra cumbre de Colli. Es por tanto completamente cierto lo que se nos dice en la presentación, que esta obra «contiene ya de forma completa y madura las interpretaciones recurrentes de toda su trayectoria

filosófica que, expuestas aquí de un modo más accesible y directo que en otros lugares, son todavía hoy tan poco conocidas como fundamentales para comprender en su esencia el origen de la filosofía griega».

Enrico Colli justifica su decisión de elaborar una publicación separada de ambos textos, *Filósofos sobrehumanos* y *Platón político*, «tanto porque fueron compuestos con dos años de diferencia como por el carácter objetivamente distinto de los textos». Y la decisión no podía ser más acertada, dado que, a pesar de la extrema juventud del autor, hay una maduración de la mirada del uno al otro que, a poca atención que se preste, es del todo evidente. Un solo ejemplo puede bastar para sentar la evidencia de este acierto. En *Platón político* se nos dice, aludiendo al giro exotérico, racionalizador, político, de Platón que culmina en la *República*, lo siguiente: «El racionalismo es el método gracias al cual la verdad puede realizarse en el mundo, gracias al cual puede fundarse un Estado en el que todos sus miembros vivan filosóficamente... En la *República*, política significa vida en común de la clase de los filósofos». En *Filósofos sobrehumanos* repite casi lo mismo, pero con un matiz decisivo. Dice aquí: «Este problema educa-

tivo es al mismo tiempo para él el máximo problema político, ya que la felicidad y la perfección del Estado dependen de que exista en él la posibilidad de educar a conocedores». No se trata ahora ya de filósofos, sino de conocedores, *conoscitori*... Y el matiz es de importancia porque, en cierto modo, toda la distancia que separa, de hecho, la mirada filológica del joven Colli y la del joven Nietzsche podría decirse que está bien ejemplificada ahí. En 1872, reciente todavía la publicación de *Die Geburt der Tragödie*, Nietzsche le envía como obsequio a Cosima Wagner un pequeño ramillete de textos «con cordial veneración y como respuesta a preguntas epistolares, escrito con alegre espíritu en los días de Navidad». En el primero de los cinco pequeños ensayos allí recogidos, «Sobre el *pathos* de la verdad», leemos lo siguiente: «Esta sería la suerte del hombre, si es que sólo fuera un animal de conocimiento; la verdad lo empujaría a la desesperación y al aniquilamiento... El arte es más poderoso que el conocimiento, porque él quiere la vida, y el segundo no alcanza como última meta más que el aniquilamiento»*. Este es precisamente el aspecto en el que la mirada de Colli

* Véase *Fünf Vorreden zu fünf ungeschriebenen Büchern*, I.

discrepa del punto de vista nietzscheano, como se verá claramente en las páginas que siguen, la superioridad del arte sobre el conocimiento, la necesidad del arte para superar la desoladora aridez del conocimiento. Pero aquí es el joven Nietzsche quien habla, y, como sabemos, su reflexión no se detendrá ahí. Inmediatamente después de lo dicho la figura del «animal de conocimiento» [*erkennendes Thier*] desaparecerá de su escritura por completo para ir cobrando cada vez más importancia la del conocedor [*Erkennende*], simplemente, que culminará en el aforismo 54 de *Die fröhliche Wissenschaft*, considerado por el propio Colli como la clave de bóveda de todo el texto. Allí, bajo el título de «La conciencia de la apariencia», se nos dice: «¡Cuán maravillosa y nueva, a la vez que pavorosa e irónica, se me aparece la actitud en que mi conocimiento me coloca frente a la existencia toda! He descubierto para mí que continúa inventando, amando, odiando y sacando conclusiones en mí la antigua humanidad y animalidad, y aun todo el período arcaico pasado de todo Ser sensible; me he despertado de repente de este sueño, mas sólo para tener conciencia de que sueño y que debo seguir soñando para no hundirme, así como el sonámbulo debe seguir soñando para no precipitarse abajo a la

calle. ¡Qué es ahora para mí la “apariencia”! Ciertamente no la antítesis de algún Ser, ¡qué sé yo enunciar acerca de Ser alguno como no sean las propiedades de su apariencia! ¡Ciertamente no una máscara muerta que se puede poner, y también se podrá quitar, a una x! La apariencia es para mí lo viviente y eficiente mismo que en su burla de sí va al extremo de darme a entender que no hay más que apariencia y fuego fatuo y danza de fantasmas; que entre tantos soñadores también yo, el “conocedor”, ejecuto mi danza; que el conocedor es un medio de prolongar el baile terreno y, por ende, figura entre los organizadores de la fiesta de la existencia; y que la sublime consecuencia y trabazón de todos los conocimientos tal vez es, y será, el medio supremo de mantener la práctica general del sueño, asegurar el entendimiento de todos los soñadores y, así, la duración del sueño».

Siguiendo la ruta de los fragmentos póstumos de Nietzsche no resulta difícil ver la construcción progresiva de esta noción, que se consolidará en el momento de su madurez, con *Die fröhliche Wissenschaft* y *Also sprach Zarathustra* (en «De la castidad», «De los compasivos», «De los sabios famosos», por ejemplo), marcando de un modo cada vez más decisivo su alejamiento de las reivindicaciones estéticas de

juventud: ahora es el conocedor, el conocimiento el límite extremo de excelencia que le es permitido alcanzar a los... ¿humanos? Y este será precisamente el punto mismo de partida del joven Colli, la noción con la que pliega sobre sí mismo el itinerario nietzscheano y le obliga a volver a comenzar por el principio –su *distancia...**

En esta traducción se ha optado de nuevo por traducir, directamente del italiano y lo más fielmente posible, las versiones que Colli da de los textos griegos, en lugar de acudir a las correspondientes ediciones en castellano. Entendíamos, antes y ahora, que de otro modo no sería posible seguir las exégesis correspondientes en el grano de su detalle. Evidentemente, se trata de una decisión discutible. Por ello, en todos los casos hemos reproducido a pie de página el mismo texto en una de las traducciones al castellano consideradas como de referencia, casi siempre la más reciente, en el buen entendido de

* Para un análisis más detallado, véase al respecto mi texto «¿Un juego de niños? El después de Nietzsche de Colli», en *Estudios nietzscheanos*, 11/2011.

que la distancia entre las versiones (y más cuando se presentan junto al original griego) abre siempre buenas preguntas, y da que pensar*.

Con ocasión de la publicación castellana de *Platón político* manifesté mi sorpresa ante el hecho de que, conforme iban leyéndose sus páginas, uno se olvidaba pronto de que quien las escribió era apenas un muchacho, que la cosa perdía importancia ante

* Hemos seguido a A. Bernabé, *Parménides, Poema. Fragmentos y tradición textual* (Istmo, Madrid 2007) tanto por lo que respecta a Parménides como también para las versiones de otros sabios arcaicos, que hemos citado según sus *Fragmentos presocráticos. De Tales a Demócrito* (Alianza, Madrid 2008), siempre que ello ha sido posible. Cuando no ha sido este el caso, porque el fragmento en cuestión no aparecía en su edición (en el caso de Heráclito, por ejemplo) hemos acudido a las de A. García Calvo (*Heráclito, Razón común*, Lucina, Zamora 1985). Para Platón hemos seguido las versiones (en Gredos, Madrid 1986 y sigs.) de C. García Gual (*Phaed.*), Emilio Lledó (*Phaedr.*), M. Martínez Hernández (*Sympos.*), M.^a Isabel Santa Cruz (*Parm.*), y Juan Zaragoza (*Ep. VII*). Evidentemente, de la versión utilizada en cada caso se ha dejado la debida constancia en la nota al pie. En el caso de alguna que otra cita puntual hemos consignado la referencia editorial completa al pie.

la convicción de estar siguiendo las huellas de un gigante.

Esto es incluso más verdad ahora que entonces.

Miguel Morey

L'Escala, verano de 2010